

Viene luego un interesantísimo e impresionante capítulo sobre "El mundo de la física moderna y la actual evolución del pensamiento humano". Nos brinda un hondo atisbo en la situación en que vivimos todos. Heisenberg alude al tan conocido hecho de que el éxito de la combinación de ciencia y técnica ha otorgado una gran supremacía a las naciones que disponen de una técnica desarrollada. De aquí la poderosa influencia de las "armas termonucleares", la bomba atómica especialmente. Opina Heisenberg que no será demasiado pesimista decir que la "gran guerra" sólo podrá ser evitada si todos los grupos políticos están dispuestos a renunciar a sus derechos en puntos determinados. Naturalmente que con esto queda muy reforzado el influjo político de la ciencia. Deberá tenerse presente en esta coyuntura que las ideas políticas pueden cobrar decisiva influencia sobre grandes masas nacionales cuando sirven a sus intereses; las ideas científicas, en cambio, sólo cuando son verdaderas. El carácter pesimista que evidencia esta situación queda algo atenuado si se consideran dos puntos. En primer lugar es obvio que el empleo de las nuevas armas traería consigo consecuencias pavorosas. Y en segundo lugar hay la esperanza de que tendencias humanas muy diversas obren conjuntamente para establecer un nuevo equilibrio entre pensamiento y acción. Consideramos el libro de Heisenberg como una de las obras más brillantes y convincentes de los últimos tiempos y sólo podemos desearle la máxima difusión en todos los círculos científicos interesados, así como en la vasta esfera de los lectores cultos en general.

QUE COMER, COMO CUIDARSE, COMO VIVIR, INDICO ASAMBLEA ANUAL DE LA SOCIEDAD ALEMANA DE MEDICINA INTERNA (WIESBADEN)

Más de 3.000 internistas de la República Federal, de la Zona Soviética y del resto de Europa, se reunieron en la asamblea anual de 1961 de la Sociedad Alemana de Medicina Interna, en Wiesbaden. Entre los temas principales de la Conferencia figuraban los problemas actuales de la nutrición en el hombre de hoy, las perturbaciones en el riego sanguíneo del cerebro y las fallas cardíacas congénitas y adquiridas, así como los efectos secundarios y los peligros de la terapéutica moderna.

Setenta y cinco litros de oxígeno consume el cerebro humano en un día. Toda la sangre del cerebro es renovada unas once veces cada minuto. Sobre la base de estos datos trató el tema del riego sanguíneo del cerebro, en Wiesbaden, el prof. Gustav Bodechtel, de Munich. Investigaciones muy recientes han demostrado que en la mayoría de los casos deben buscarse las causas de las perturbaciones en la circulación fuera del cerebro. Principal regulador de un buen riego del cerebro es el ácido carbónico.

Desde el punto de vista psiquiátrico se refirió a la psicopatología de las perturbaciones en la circulación del cerebro el prof. Hans Bürger-Prinz, de Hamburgo. Hizo una exposición sobre cómo conciben hoy los psi-

quiátras la conciencia. Sería una especie de escena en la que algo ocurre y constituye el extremo en que termina el proceso funcional de un sistema determinado.

La pérdida de la conciencia puede deberse a que el impulso deja de operar, lo que puede producirse por causas internas o externas. Con el predominio de los influjos del exterior sobreviene el peligro de que el paciente confunda la realidad con el mundo de lo imaginado (sueños). Debe verse la conciencia como una construcción de muchos componentes: cuando el hombre —en la vejez, por ejemplo— no puede activar o asir ya todas las "piezas", sobrevienen aplanamientos, ahondamientos y angosturas de la conciencia.

Al peligro de las obturaciones de las arterias se refirió el Dr. Max Ratschow, de Darmstadt. Del 10 al 35 por ciento de las obturaciones agudas de las arterias no son dolorosas. A ello se debe que los pacientes acudan a menudo al médico cuando la enfermedad está ya muy avanzada.

Para restablecer el curso primitivo del torrente sanguíneo, el mejor procedimiento es la nueva plástica de las arterias. Sobre ello informó el Dr. M. E. de Baky (Houston-Texas), uno de los primeros cirujanos

vasculares del mundo. Disertó sobre sus experiencias en más de 2.500 casos.

Después de considerar en forma general y panorámica la vasta esfera de la ciencia de la nutrición, se refirió el prof. Kühnau, de Hamburgo, a los peligros de una alimentación demasiado rica en albúmina. Es la mayor culpable de la obesidad, no rara hoy. El intelectual necesita, ciertamente, una alimentación con apreciable contenido de albúmina, pero, con su tarea sedentaria, no suele hacer nada para esquivar la obesidad. El deporte y ejercicios atléticos livianos podrían ser aquí de gran utilidad. Se ha demostrado también que ha aumentado la frecuencia de los casos de arterioesclerosis por una excesiva abundancia de las grasas de origen animal en la alimentación.

Por lo regular las personas que en su juventud tienen algún sobrepeso, peso normal entre los 40 y 50 años y después de los 50 cierto déficit de peso, son las que suelen disfrutar de más larga vida. Son los datos que nos brinda el Dr. K. Oberdisse, de Düsseldorf, en su disertación sobre la alimentación del hombre provento. Para la vejez, la mejor pauta sería la de un déficit de peso de un 5 a un 10 por ciento. El 35 por ciento de las mujeres examinadas tenía sobrepeso.

El pan moreno y el pan negro son bien tolerados por las personas de edad avanzada, pero, por desgracia, persiste la tendencia a consumir pan blanco. La necesidad de calcio, según los datos del Dr. Oberdisse, es algo mayor en los viejos que en los jóvenes. A las personas de mediana edad se les aconseja ser sobrias en cuanto a una alimentación rica en grasas, pues ya en edad temprana se observan síntomas de arterioesclerosis incipiente. En cualquier caso se aconseja la moderación en el comer.

A los diabéticos, a los pacientes que han sufrido un infarto cardíaco, padecen de angina pectoris o son obesos, se les aconseja reducir la dieta de grasas a 50 a 80 gramos diarios. Es aquí de importancia, según el Dr. R. Wenger, de Viena, preferir grasas no saturadas, en parte de la dieta por lo menos, entre las que se cuentan, en primer término, el aceite de girasol y el de maíz. Ciertamente no ha podido aún ser aclarado por los médicos cómo obran las grasas en el acrecentamiento de las bacterias en el cuerpo y en la flora intestinal. Por la asamblea de los miembros de la Sociedad fue elegido Presidente del Congreso de 1962 el prof. Ferdinand Hoff, Director de la Clínica Médica de la Universidad de Francfort.

ACERCA DE LA ARQUEOLOGIA DEL DESIERTO DE ATACAMA

por MARIO ORELLANA

Del Centro de Estudios Antropológicos

Gustavo Le Paige (1958 y 1960) y el autor (1960 y 1962 M. S.) han informado sobre un nuevo sitio arqueológico al norte de Chile: Ghatchi. Este lugar se caracteriza por dos extensas lomas que se ubican al N. E. de San Pedro de Atacama y que ofrecen en la cima de ellas abundante material lítico arqueológico.

También se han hecho las correlaciones arqueológicas que permiten el estudio morfológico comparativo entre los artefactos de Ghatchi y los de Lauricocha (Perú), Viscachani (Bolivia) y Ayampitín (Argentina).

La descripción de los artefactos de Ghatchi permite ubicar un conjunto numeroso de litos que debieron ser utilizados por cazadores superiores.

Utilizando la técnica de recolección sistemática —por metros cuadrados— se conoció la cantidad de instrumentos, los desechos de percusión y, a veces, la técnica de factura. Por ejemplo, la recolección A (Orellana 1962 M. S.), realizada sobre una superficie de 6 metros cuadrados, compuesta de 55 litos arqueológicos y 4 litos geológicos, dio un 20% de instrumentos, siendo el resto residuos de talla.

Entre el numeroso instrumental de Ghatchi tenemos dos tipos de puntas de proyectiles: 1) puntas trabaja-

das bifacialmente —forma de "hoja de laurel"—, fabricadas por percusión a partir de un núcleo y retocadas en sus márgenes. El largo es, término medio, de 100 milímetros por 30 milímetros de ancho y 13 milímetros de grosor; 2) puntas trabajadas también por sus dos caras (bifaciales), con una base más o menos recta (a veces semicircular), de forma "foliácea", de dimensiones más pequeñas que el primer grupo (por ejemplo: 86 mm. de largo por 38 mm. de ancho y 19½ mm. de grosor). Su forma se acerca también a la llamada "piriforme". Le Paige (1960) las llama "hachas de mano" y "puntas de lanza", y Barfield (1960) "core-axe".

En general, fuera de estas puntas de proyectiles se encuentran en Ghatchi raspadores, raederas, percutores, cuchillos, núcleos, muchos desechos de talla, etc.

Aunque Le Paige (1960) señala algunas fechas para los artefactos de Ghatchi, no se puede todavía datar con exactitud este interesante complejo.

Parece prudente, por ahora, hacer algunas correlaciones, además de confeccionar una cronología, aunque sea relativa.

Para Le Paige (1960) Ghatchi es la industria más an-